



Universidad de Valladolid



Beneficios del humor en menores afectados por procesos oncológicos

Julia Bastida Susinos; y María Fernández Hawrylak

Universidad de Burgos

Resumen

En los últimos años ha habido un fuerte incremento de la presencia de los payasos (*clowns*) en los hospitales, especialmente en el ámbito pediátrico. Aunque son muchos los países del mundo donde los niños reciben la actuación de los payasos durante una hospitalización, todavía son pocos los estudios que se han dedicado a analizar en profundidad la eficacia de las intervenciones de los payasos de hospital en la adaptación a la hospitalización y a la enfermedad. El objetivo de la investigación que se presenta es comprobar si el uso del humor como técnica activa de afrontamiento de la enfermedad es eficaz en los niños oncológicos y sus familias. Para ello se utilizó el estudio de casos como metodología de investigación. La muestra estuvo compuesta por cuatro niños/as afectados por enfermedades oncológicas, con edades comprendidas entre los 5 y 8 años, ingresados en el Servicio de Pediatría del Hospital Universitario de Burgos, alumnos del aula hospitalaria, y sus familias. Los instrumentos utilizados fueron la entrevista semiestructurada realizada a las familias, y un cuestionario diseñado *ad hoc* tipo Likert para los niños. Se usó el programa Excel para codificar y analizar los datos procedentes de los cuestionarios. Asimismo, se realizó una codificación y categorización de la información procedente de las entrevistas atendiendo a criterios temáticos y gramaticales. Los resultados obtenidos demuestran que el humor mejora la estancia del niño en el hospital y hace que se distraiga y se olvide de su



Universidad de Valladolid



enfermedad. Como conclusión cabría destacar que el empleo de humor no soluciona ningún problema en sí mismo, pero puede cambiar la forma de abordar la propia enfermedad y por tanto constituye una estrategia activa de afrontamiento.

Palabras clave: humor, investigación cualitativa, estudio de caso, estrategias de afrontamiento, aula hospitalaria.

Abstract

There has been a sharp increase in the presence of clowns in hospitals in recent years, in particular in the pediatric sphere. Although there are many countries in the world where children receive the performance of clowns during their hospital stay, yet few studies have been devoted to making a deep analysis of the effectiveness of hospital clowns interventions in the adaptation to hospitalization and to the disease. This research aims to check if the use of humour as an active disease coping technique is effective in children with cancer and their families. Case study was used as research method. The sample consisted of four children affected with oncological diseases, aged between 5 and 8, hospitalized in the pediatric ward of the University Hospital of Burgos and attending the hospital school, and their families. The instruments used were semi-structured interviews with the families, and an ad hoc designed Likert questionnaire for the children. Data from questionnaires were coded and analyzed using Excel spreadsheet. The information from the interviews was coded and categorized according to thematic and grammatical criteria. The outcomes show that humour improves the hospital stay of the children, gets them distracted and makes them forget their disease. It would be highlighted, in conclusion, that the use of humour does not solve any problem itself, but could change the way of addressing the disease, therefore it is an active form of coping.



Universidad de Valladolid



Keywords: humour, qualitative research, case study, coping strategies, hospital school.



Introducción

El humor es un fenómeno bastante complejo ya que conlleva elementos sensoriales, emocionales, cognitivos y expresivos que se interrelacionan entre ellos, por eso hace que sea difícil definirlo o medirlo con exactitud.

Según científicos de la Universidad de California, el sentido del humor se encuentra en la circunvolución frontal superior izquierda del cerebro, más concretamente en el área motora suplementaria (Christian, Ramos, Susanibar, y Balarezo, 2004). En función de esta afirmación, el sentido del humor forma parte del ser humano.

La palabra humor define “el estado de ánimo de una persona, habitual o circunstancial, que le predispone a estar contenta y mostrarse amable, o, por el contrario, a estar insatisfecha y mostrarse poco amable” (Moliner, 2001), es por tanto, una actitud subjetiva. Podríamos decir que el humor es un medio y una estrategia para comunicarse y enfrentarse a diversas situaciones de la vida cotidiana, una actitud ante la vida. Un recurso que se utiliza para enfrentarse a situaciones que son valoradas como desagradables o negativas por el sujeto, permitiéndole regularlas en beneficio de su bienestar y para su adaptación al entorno social.

Por su parte, la risa es una respuesta biológica producida por el organismo como respuesta a determinados estímulos, y considerada básicamente como una respuesta a momentos o situaciones de humor como expresión externa de diversión y relacionada con alegría y felicidad, motivada por un estímulo cómico (Provine, 2004).

Cuando se goza de buen humor, se aprende a mirar los problemas de una forma diferente, de manera más relajada, y se encuentran soluciones más creativas y flexibles más rápidamente.



Aunque el sentido del humor no solucione ningún problema por sí mismo, puede cambiar la forma de abordar ese problema, o en el caso que nos concierne, la propia enfermedad (Camuñas, 2009).

Son muchos los estudios científicos que explican los beneficios de la risa (Camuñas, 2009). Reírse produce una serie de efectos sistémicos que son beneficiosos para el cuerpo, tales como relajación muscular, disminución de la glucemia, incremento de la saturación en sangre periférica, movilización de secreciones respiratorias (Sánchez, Gutiérrez, Santacruz, Romero, y Ospina, 2009). Podrían entonces reconocerse los beneficios de la risa y del humor, tanto desde el punto de vista tanto fisiológico como psicológico.

Desde la perspectiva del humor podríamos hablar de los payasos en el hospital, los *clowns*. El papel del clown en los hospitales es hacer reír aportando a la vez optimismo y esperanza dentro de una situación dramática como puede llegar a ser la enfermedad.

El clown no significa acudir a sanar a un paciente con una nariz de payaso y un disfraz. Pero sí hacerlo con una sonrisa sincera y una dosis de humor, ya que ello puede aportar más beneficios que lo contrario: distracción, esperanza o ánimo por ejemplo.

En 1971, el médico Patch Adams fundó el Instituto Gesundheit como respuesta al cuidado de la salud en Estados Unidos. El objetivo de Adams era llevar diversión, felicidad y amistad del servicio a la práctica médica.

El primer programa de payasos de hospital (PDH) fue fundado por Michael Christensen en Nueva York en el año 1986 (De la Gándara, 2013). Su fundador afirmaba que “Los payasos no pertenecen a los hospitales, los niños tampoco”. Aun así, los payasos de hospital se han expandido por el mundo formando parte del ámbito sanitario, buscando que tanto los pacientes como sus familiares tengan una estancia hospitalaria y tratamientos más ameno (Baliari, y Rosado, 2010). Todos los grupos de clowns se rigen por el Código Deontológico de Clowns (Christian, et al., 2004).



Cabe destacar que en los últimos años ha habido un fuerte incremento de la presencia de los payasos en los hospitales (Gutiérrez et al., 2008), especialmente en Pediatría. Son muchos países del mundo donde los niños reciben ya la actuación de los payasos durante su hospitalización (Koller & Gryski, 2007). Pero también hay experiencias con adultos en diversos servicios hospitalarios donde se emplea el humor y la risa, como terapias no farmacológicas. Sin embargo, son pocos los estudios empíricos que se han dedicado a hacer un análisis en profundidad sobre la eficacia en las intervenciones de los payasos de hospital, aunque sí podrían citarse algunos (Gutiérrez et al., 2008; Meisel, Chellew, Ponsell, Ferreira, y Bordas, 2009).

Los payasos de hospital que visitan el Hospital Universitario de Burgos (HUBU), contexto donde se enmarca este trabajo, se denominan Terapiclowns y lo componen cinco artistas. Las intervenciones siempre son actuaciones de dos personas caracterizadas que se adaptan al estado anímico del niño. El objetivo principal de Terapiclowns es *“aplicar la filosofía y técnica clown en diferentes áreas hospitalarias y poner en práctica las propiedades terapéuticas de la risa”* (Benito, y García, 2013:8).

Actualmente el humor y la risa son estrategias conductuales que se utilizan con frecuencia en los hospitales para reducir el estrés, el miedo y la ansiedad. La intervención de los payasos de hospital es uno de los programas que emplea el humor para disminuir el malestar psicológico infantil del niño en el ámbito hospitalario (Meisel, et al., 2009). Entramos aquí en materia de estrategias de afrontamiento, las cuales forman un conjunto de procesos cognitivos, afectivos, y comportamentales que utilizan a las personas para solucionar conflictos de la vida diaria o para convivir con ellos.

De las revisiones realizadas por Espada, Grau, y Fortes (2010), pueden extraerse dos siguientes tipos de estrategias: (1) *Activas*, dirigidas a la emoción donde el sujeto se enfrenta al problema y va regulando sus emociones de modo que las consecuencias aversivas del problema no le afecten



emocionalmente, y dirigidas al problema con las cuales el sujeto se enfrenta al problema regulando su comportamiento para disminuir las consecuencias aversivas que el problema le produce como resolución de problemas, regulación afectiva, búsqueda de apoyo social, distracción, negociación, reestructuración, búsqueda de información, etc.; (2) *Pasivas*, hacen referencia a la ausencia de enfrentamiento a las conductas de evasión y negación, tales como huida o evitación, aislamiento social, rumiación del pensamiento, oposición y confrontación, desesperación o abandono, etc.

Las personas con enfermedad y sus familias utilizan ambos tipos de estrategias, tanto activas como pasivas. No se puede identificar una única estrategia como la mejor para todas las situaciones. Sino cada sujeto utilizará o combinará las que mejor y más efectivas le resulten en cada situación.

El sentido del humor puede emplearse de manera eficaz para desorientar a los individuos, para alejarlos de las situaciones potencialmente hostiles y agresivas, por lo que es muy importante identificar estas situaciones (Torres, 2003).

Es humor puede ser utilizado por lo tanto como una estrategia activa de afrontamiento ante una enfermedad grave que suele ser vivida como una situación agresiva, y empleada en las personas resilientes.

El término resiliencia hace referencia a la capacidad que tienen las personas para afrontar acontecimientos que son estresantes, y que a partir de ellos salen fortalecidas. Es la capacidad que tienen algunos sujetos y familias de sobreponerse a las adversidades, de autogenerarse de determinadas traumas o heridas, y de sobreponerse a acontecimientos desestabilizadores (Grau, y Fernández, 2010).

El cáncer infantil presenta cada vez una mayor importancia en el ámbito de Pediatría. Como recoge la Federación Española de padres de niños con cáncer (FEPNC, 2014) en su página Web, cada año se diagnostican cerca de 1.400 nuevos casos de niños con cáncer en España de 0 a 18 años. Es la



primera causa de muerte por enfermedad hasta los 14 años. En general, los tipos más frecuentes de cáncer en la infancia se pueden dividir en dos grandes grupos: las enfermedades hematológicas (leucemias y linfomas) y los tumores sólidos, siendo la Leucemia el tipo de cáncer más frecuente en los niños (25%), seguido de los tumores del Sistema Nervioso Central (19,6%) y los linfomas (13,6%), según el Registro Nacional de Tumores Infantiles (AECC, s/f; FEPNC, 2014).

La adaptación al cáncer es un proceso continuo en el cual el niño y su familia aprenden a enfrentarse a nivel emocional, solucionar problemas relacionados con el cáncer y controlar acontecimientos relacionados con la enfermedad. Se enfrentan a muchos retos y momentos de crisis, entre ellos, escuchar el diagnóstico, asimilar los cambios o enfrentarse a tratamientos (FEPNC, 2007).

La risa genera cambios positivos en el comportamiento emocional de los niños, de los de los padres y de los profesionales que los atienden (Battrick, Glasper, Prudhoe, & Weaver, 2007), por lo que, junto con el juego, representa una de las técnicas más empleadas para ayudar al niño con cáncer y a sus familias a afrontar la enfermedad, dado que permite la liberación de tensiones físicas y emocionales, produce un cambio de actitud y el desarrollo de comportamientos positivos y de cumplimiento de las prescripciones médicas, mejorando la calidad de vida del niño (Barkmann, Siem, Wessolowski, & Schulte-Markwort, 2013; Linge, 2013; Meisel, et al., 2009).

De la revisión realizada se detecta la necesidad de estudiar la eficacia de la intervención de los payasos de hospital. De este modo, el presente estudio tiene como objetivo comprobar si el uso del humor como técnica activa del afrontamiento de la enfermedad es eficaz en niños oncológicos de larga duración y sus familias. Para ello se realizó un estudio de casos para conocer los efectos del humor a través de los payasos del hospital en el contexto del



aula hospitalaria donde participan los niños afectados, sus familias, los maestros del aula hospitalaria, el personal médico-sanitario, y los autores.

De acuerdo también a la revisión teórica expuesta anteriormente, el estudio parte de las siguientes preguntas de investigación: ¿El uso del humor mejora el bienestar en los niños hospitalizados con niños con enfermedades de larga duración? ¿El uso del humor es eficaz en los niños oncológicos? ¿Es beneficioso/importante trabajar el humor con las familias con niños con enfermedades oncológicas? ¿Son efectivos los payasos de hospital en la estancia de un niño hospitalizado? ¿Los payasos de hospital ayudan a afrontar la enfermedad?

1 Método

1.1 Participantes

La muestra está compuesta por cuatro menores que presentan enfermedades oncológicas, tres niñas y un niño entre 5 y 8 años (media de 7 años) estudiantes de Educación Primaria Obligatoria (EPO) y Educación Infantil (EI) todos hospitalizados durante una semana o más, o en segundo ingreso en el Hospital Universitario de Burgos (HUBU) y sus respectivas familias, concretamente cuatro madres.

Las características de los sujetos son: *Sujeto 1* un niño de 5 años diagnosticado de Tumor Cerebral (neuroblastoma) que cursa 3º EI en un colegio público de Burgos; *Sujeto 2* una niña de 8 años diagnosticada de Leucemia que cursa 2º de EPO en un colegio público de Burgos; *Sujeto 3* una niña de 8 años diagnosticada de Leucemia que cursa 2º de EPO en un colegio concertado de Burgos; y *Sujeto 4* una niña de 8 años que cursa 3º de EPO en un colegio concertado de Burgos, diagnosticada también de Leucemia.



1.2 Instrumentos

Los instrumentos utilizados son:

- Cuestionario: elaborado *ex profeso* tipo Likert [«Nunca» (1), «pocas veces» (2), «algunas veces» (3), «la mayoría de las veces» (4) y «siempre» (5)] que recoge cinco preguntas sobre la percepción de los payasos en el hospital administrado a los niños. Aunque el cuestionario es una técnica clásica de recogida de datos en la investigación cuantitativa, también puede prestar un importante servicio en la investigación cualitativa siempre que se respeten algunas exigencias fundamentales (Rodríguez, Gil, y García, 1999) que se han cumplido.
- Entrevista: se trata de una entrevista semiestructurada realizada a los padres de los niños, que consta de cuatro preguntas cerradas sencillas dirigidas a conocer la opinión de los padres en torno a cómo influyen los payasos de hospital en la estancia del niño hospitalizado.

1.3 Procedimiento

Se elige un estudio cualitativo utilizando la metodología del Estudio de Casos (Rodríguez, 2012; Stake, 1999; Yin, 2009). La información se recoge mediante los instrumentos descritos tras varias intervenciones de los Terpiclown entre los meses de febrero y abril. Los payasos de hospital Terapiclown van un día a la semana, los miércoles, al HUBU y realizan la intervención personalizada dos payasos, en cada habitación de la planta de Pediatría y en los servicios de Hospital de Día, UCI Pediátrica, Neonatos, Urgencias Pediátricas y Aula Hospitalaria. Su misión es contribuir en la mejora de la calidad de vida de los niños y niñas enfermos, sus familias y el personal sanitario, ayudándoles a soportar mejor su estancia en el hospital, y ofrecerles momentos de relax y distracción, a través del humor, la risa y la fantasía.

Se administra el cuestionario a los niños durante horario escolar en el Aula Hospitalaria, previo consentimiento firmado de sus padres. Las entrevistas



Universidad de Valladolid



a los padres se realizan durante cuatro días alternos en un despacho privado dentro del Aula Hospitalaria, con permiso expreso para su grabación.

2 Análisis de datos

Para el análisis de los datos procedentes de los cuestionarios se ha optado por aplicar estadísticos descriptivos y plasmar los resultados en gráficos.

Teniendo en cuenta que los datos de las entrevistas son de tipo textual, los criterios utilizados para su análisis han sido: *temáticos*, considerando unidades en función del tema abordado tras localizar los segmentos que hablasen de un mismo tema o contenido afín; y *gramaticales*, diferenciado como unidades básicas del texto oraciones y párrafos para eludir juicios acerca del contenido de cada unidad.

La fiabilidad, reducida a la comprobación de la seguridad de los datos y de los procedimientos, que no a la obtención de los mismos datos y resultados tras la repetición frecuente, se garantiza por la explicitación en el apartado de procedimiento, del proceso seguido en el campo (en este caso dentro del marco del aula hospitalaria) para la recolección de los datos.

La validez, relacionada con la explicación del vínculo entre las relaciones que se estudian y la versión que de ellas proporciona el investigador, viene dada por la capacidad crítica del investigador en el contexto de ocurrencia, y de la triangulación de las fuentes de información. Se ha tratado no solo de describir el proceso de obtención de los datos, sino que se ha detallado la codificación y el análisis, diferenciando entre lo que han referido los padres en la entrevista y lo que es fruto de la interpretación. Para garantizar la validez se utiliza la triangulación como alternativa para aumentar la fortaleza y la calidad de la investigación (Stake, 1999), en este estudio a través de la triangulación



de datos, disponiendo de dos fuentes de datos: los procedentes de los cuestionarios y los procedentes de las entrevistas.

3 Resultados

De los cuestionarios se deriva que por lo general, el primer contacto con los Terapiclowns no fue muy ilusionante en la mayoría de los casos, sin embargo, pasado un tiempo a las niñas les sigue gustando la presencia de los payasos en el hospital, les distraen y les ayudan a afrontar la enfermedad, mientras que el niño parece haber perdido el interés. La presencia de los clowns hace que dos de las niñas se exciten o animen, mientras que la otra niña y el niño se sienten tranquilos.

Las entrevistas arrojaron una valiosa información sobre los principales efectos de los Terapiclowns en los niños. Realizadas e impresas las transcripciones de cada una de las entrevistas, se efectuó una lectura exhaustiva, considerándose todos los elementos que en principio se descubrieron repetitivos, subrayando cada una de las palabras o frases consideradas significativas. Posteriormente se elaboraron las categorías abiertas formadas por elementos coincidentes de la información ofrecida por las madres entrevistadas, reagrupando y relacionando las categorías con las subcategorías que fueron surgiendo. Se contrastaron uniformidades del conjunto de categorías y subcategorías, y se formuló una teoría que giró en torno a las respuestas de los niños hospitalizados y sus padres ante los payasos del hospital y los efectos en el bienestar en general.

Conclusiones

El estudio muestra que el uso del humor a través de los payasos de hospital puede cambiar la forma de abordar la enfermedad.



En relación a los beneficios, la actuación de los Terapiclowns en niños afectados por procesos oncológicos reporta ventajas: mejora el estado de ánimo al proporcionar una zona segura, “mágica”, donde las exigencias de la enfermedad se apartan temporalmente, y donde un lado más amable de la vida aflora siendo la perspectiva del niño el centro de la atención; y distraen o desactivan la atención de la situación de sufrimiento derivada de la enfermedad y de la hospitalización al utilizar actuaciones distintas y lúdicas ante las rutinas regulares del hospital haciéndolas más fáciles para los niños y sus padres.

El estudio avala el uso del humor como técnica activa del afrontamiento eficaz de la enfermedad en niños oncológicos de larga duración y sus familias, aunque el escaso número de sujetos podría resultar una limitación. Sin embargo, dado que el estudio de casos constituye un método de investigación relevante dentro de las ciencias sociales implicando un proceso de indagación, la información recogida es significativa. Por otra parte, dado que los estudios de caso se basan en la recopilación de información detallada sobre una persona o grupo a lo largo de un tiempo considerable, el tiempo empleado ha supuesto la principal limitación, pues un trabajo en un periodo más prolongado habría permitido desarrollar mejor los cuestionarios y realizar entrevistas con mayor profundidad. Todo ello lleva a considerar que podría proponerse un estudio de casos con una muestra mayor, con alumnado en aulas hospitalarias de otras comunidades autónomas, o con alumnado afectado por otro tipo de enfermedades de larga duración. Incluso, se podría plantear como futuras líneas de investigación la introducción del humor en niños afectados por enfermedades crónicas y minoritarias como herramienta para lograr aprendizajes en el centro escolar de referencia.

El documento que se presente debe incluir una conclusión. Ésta no tratará de un resumen, sino de una valoración del autor(es) sobre el alcance del trabajo expuesto. Responderá, por tanto, a la interpretación que se haga de



los resultados mostrados en el documento, contrastándolos con el objetivo que se haya marcado la investigación.

Referencias bibliográficas

AECC (s/f). *El cáncer en los niños*. Barcelona: Autor.

AECC (s/f). *El cáncer en los niños*. Barcelona: Autor.

Baliari, B., y Rosado, T. (2010). Lo esencial es invisible a los ojos: payasos que humanizan y promueven salud. *Aletheia*, 31, 4-15.

Barkmann, C., Siem, A.K., Wessolowski, N., & Schulte-Markwort, M. (2013). Clowning as a supportive measure in paediatrics - a survey of clowns, parents and nursing staff. *BMC Pediatrics*, 13, 166.

Battrick, C., Glasper, E.A., Prudhoe, G., & Weaver, K. (2007). Clown humour: the perceptions of doctors, nurses, parents, and children. *Journal of Children's and Young People is Nursing*, 1(4), 174-179.

Benito, A., y García, J. (2013). Terapiclowns: un proyecto innovador aplicado a la rehabilitación de personas con enfermedad mental grave. *Psiquiatría*, 6(3), 8-13.

Camuñas, A. (2009). El teatro clown en el entorno sanitario. *Index de Enfermería*, 18(1), 63-65.

Christian, R., Ramos, J., Susanibar, C., y Balarezo, G. (2004). Risoterapia: Un nuevo campo para los profesionales de la salud. *Revista de la Sociedad Peruana de Medicina Interna*, 17(2), 57-64.

De la Gándara, J. (2013). El buen humor y la salud mental. *Psiquiatría*, 6(3), 6-7.



- Espada, M^a C., Grau, C., y Fortes, M^a C. (2010). Enseñar estrategias de afrontamiento a padres de niños con cáncer a través de un cortometraje. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 33(3), 259-269.
- FEPNC (2007). *Psico-oncología pediátrica: valoración e intervención*. Barcelona: Autor.
- FEPNC (2014). *Cáncer en menores*. Recuperado el 12 de abril de 2016 de <http://cancerinfantil.org/>
- Grau, C., y Fernández, M. (2010). Familia y enfermedad crónica pediátrica. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 33(2), 203-212.
- Gutiérrez, M.A., Ortigosa, J.M., Girón, O., Ruiz, R., Sánchez, J., Guirao, M.J., Zambudio, G., Astillero M.J., Castaño I., y Cárceles M.D. (2008). Evaluación del efecto de la actuación de los payasos de hospital sobre la ansiedad, en los niños sometidos a una intervención quirúrgica. *CirugíaPediátrica*, 21, 195-198.
- Koller, D., &Gryski, C. (2007). The life threatened child and the life enhancing clown: Towards a model of therapeutic clowning. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine*, 5(1), 17-25.
- Linge, L. (2013). Joyful and serious intentions in the work of hospital clowns: A meta-analysis based on a 7-year research project conducted in three parts. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 8, 18907.
- Meisel, V., Chellew K., Ponsell, E., Ferreira, A., Bordas, L., y García-Bandas, G. (2009). El efecto de los “payasos de hospital” en el malestar psicológico y las conductas desadaptativas de niños y niñas sometidos a cirugía menor. *Psicothema*, 21(4), 604-609.
- Moliner, M. (2001). *Diccionario de uso del español*, 2^o ed., 3^a reimp. Madrid: Gredos.



Universidad de Valladolid



- Provine, R.R. (2004). Laughing, Tickling, and the Evolution of Speech and Self. *Current Directions in Psychological Science*, 13(6), 215-218.
- Rodríguez, M. (2012). *Cómo investigar con Estudios de Casos*. Bolivia: CEDID-FIFIED.
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, 2ª ed. Archidona: Aljibe.
- Sánchez, J., Gutiérrez, J., Santacruz, J., Romero, C., y Ospina, J. (2009). El humor como estrategia terapéutica en niños hospitalizados en unidades pediátricas en Pereira (Colombia). Reporte de una experiencia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 38(1), 99-113.
- Torres, H. (2003) El humor como herramienta para lograr aprendizajes. *Telos*, 5(3), 408-423.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.
- Yin, R. (2009). *Case Study Research. Design and Methods*, 4ª ed. London: SAGE.